

El Eco de Cartagena

Decano de la Prensa de la Provincia

Subscripciones.—En la Península. Un mes, 1 pta.—En el Extranjero: Tres meses, 7'50 td.—La suscripción se contará desde 1.º y 16 de cada mes.—No se devuelven los originales.
 Redacción y Administración: Plaza de San Agustín 7.—Teléfono 237.

Condiciones.—El pago será adelantado y en metálico, ó en facilitado de cobro.—Corresponsales en París, Mr. J. P. L. reite, 14, rue Rougemont; Mr. Jhon F. Jones, 31, Faubourg Montmartre.—New-York, Mr. George B. Pike, 31, Park Bow.—Berlin, Rudolf Mosse, Jerusalemstrasse, 48 49.—La correspondencia al Administrador.

Los consumos en el Senado

Parece que hoy ayer cuando Canalejas, por el nte. tar á los republicanos, por desarmarles, como él decía, y arrancar de su bandera el tem. de la supresión de los Consumos, hacia otra á la mayo. ta. nra. democrática: a ley trasf. imadora del napa. sto, contra viento y marea, enfrente de la opinión de muchos liberales, arrancado con amenazas de «saltar la yalla» el apeteido y regateado «qu. mo. a la op. sición conservadora» el Senado; ces. f. n. d. n. d. e. ab. ut. á la gran masa del pue. to contribuyente, contraria al proyecto porque preveía el desastre de la Hacienda municipal y no creyó nunca en las prometidas ventajas.

En el Parlamento y en parte de la Prensa quedó penamente demostró entonces que la ley republicana de la transformación de los Consumos era un es. perpeno. económicamente considerada; la ruina de la Hacienda municipal y una burla completa para el consumidor.

Sin embargo, la Prensa republicana y que se dedica a laudiar calurosamente á Canalejas, diciendo: «Ha triunfado en uno de sus principios la democracia española. Lo que en otros tiempos hicieron las revoluciones, lo ha logrado ahora la férrea voluntad de un hombre resuelto, inteligencia clarísima, corazón generoso, espíritu que se abre como tierra virgen á la floración de las grandes ideas».

Y esa Prensa con sus entusiasmos rimbombantes, provocó y mantuvo toda una serie de manifestaciones públicas con que al parecer, el vecindario satisfecho, acudía á los alrededores del Senado para vitorear á Canalejas y proclamar el triunfo del principio democrático salvador.

Los que no figuraban como actores en la comedia, contestaban á aquellas ovaciones y aplausos: «Congratulémonos, sí, porque van á subírnos el alquiler de la casa, de la luz y de la cédula personal; porque la carne es considerada ahora como artículo de lujo, y ningún comestible se abarata; para los consumidores. Saludemos con júbilo á la transformación del impuesto odioso, porque desaparecerán los consumos del «pincho».

¿Quién tenía razón? ¿Los júbilosos ó los pesimistas? Los anuncios de estos han venido á confirmarse do osamente, y ahí están ya en el Senado republicanos, liberales y conservadores pidiendo que se reforme la ley de supresión del impuesto de Consumos, y levan camino de una reforma tan radical que más que reforma parecerá derogación.

El fracaso de la ley ha sido tan palpable que hasta los republicanos mismos lo confiesan.

Con razón se ha dicho que la

democracia es cara, sobre todo, para el consumidor, en este caso.

De Barcelona

Madrid 11 9 m.

Después de los sucesos de ayer, una comisión de manifestantes visitó al gobernador civil para protestar contra la unión general.

Siguen haciéndose detenciones, y el orden ha quedado restablecido por completo, presentando la población su aspecto normal.

El renuncio

Cuando nos lo reprochan, el rubor coloreaba nuestras mejillas, casi no osábamos protestar. Eran las grandes potencias de Europa las más cultas, las más progresivas, las que en todo nos aventajaban: en ciencias y en arte, en industria y comercio, en sentido estético, en sentido moral. A coro decían: «¡Cosas de España, un pueblo medioeval! Raza impenitente que sólo piensa en pelear. Pelearon en todas las partes del mundo y en todas inútilmente, en todas sólo dejaron huellas de su espíritu belicoso, indisciplinado, brutal. Ved su historia de veinte siglos, ved la historia de sus hijas las repúblicas sudamericanas, y no hallaréis una sola página impregnada en sangre: guerras de conquista ó reconquista, guerras civiles, levantamientos, insurrecciones, motines, callejera revolución. Quedado era un espadañín y Cervantes, el gran Cervantes, el genio de la raza, se conocía en su país mejor que por sus obras por sus hazañas. ¡Fué, todos los españoles lo saben hasta los que no han leído «El Quijote», los más, fué: «El manco de Lepanto».

Bajábamos la cabeza humillados. Aunque duro y altivo el reproche, reconocíamos que las Grandes Potencias, grandes en todo, llegaron á serlo por saber vivir en paz.

Pero resulta ahora que todos somos iguales. Caísteis por las Grandes Potencias en un renuncio fatal para vuestra soberbia. Resulta que toda vuestra ciencia, todo vuestro arte, toda industria y comercio vuestros, toda vuestra cultura y civilización, toda vuestra labor de paz, fué solo un enorme trabajo guerrero. Si nosotros peleábamos siempre, vosotros siempre estábais pensando en pelear. Vosotros hacéis la guerra «por entregas», pero cada «entrega» vuestra vale «en sangre y en brutalidad» lo que un volumen de nuestra historia.

¿Será eso: será que todos los hombres llevamos en nuestra sangre el pecado original del instinto guerrero, por cuyo pecado no ha nacido aún el Redentor?

Si es así démonos las manos. Pero pues llegó nuestro turno oídos como os hubimos de oír. Nosotros tenemos derecho á decir hoy lo que ayer nos decíais. Que la guerra es salvaje, que es bárbaro pelear y que si es admitáramos cuando sabíais vivir en paz nos dáis lástima cuando hemos descubierto que esa vida de paz era solo vida de trabajo para la guerra. Vertéis más sangre y amontonáis más ruinas vosotros en un día de lucha que nosotros en un año de pelear ¡como que nosotros no tenemos tiempo como vosotros para afilar, en la paz, las puntas de las espadas y las lanzas! ¡Como que nosotros guetreamos sencillamente, mientras vosotros ponéis al servicio de la guerra la ciencia, el arte, la industria, todo lo que tenéis!

¿Y queréis que callemos! Nos dan

risa esas cartas que continuamente recibimos en las redacciones los periodistas. Se nos dice: «Callad, por Dios. No nos reprochéis la guerra que hacemos, que es santa, es noble, es justa». Esto nos lo escriben á diario, franceses, alemanes, austriacos, ingleses y rusos.

Pues no señor; no callaremos. Llegó para nosotros la hora de devolver á los «pueblos civilizados, la pelota». Vuestra guerra es tan insensata por lo menos como las nuestras y quizás menos que las nuestras justa y razonable. Sois tan belicosos como nosotros; quizás más.

MAX.

De extrangis

¡AGUA VA!

Anoche estuve en el cine y, volví á casa mojado. ¡Cuánto barrol! ¡Ómo vinel! Hecho una sopa, calado. ¡Qué calles! ¡Qué cataratas! ¡Qué rios y qué afluentes! ¡Qué de arroyos insolentes! ¡Qué lagunas tan ingratas! ¡Qué deltas y qué canales! ¡Qué caños! ¡Qué promontorios! ¡Qué arrecifes tan fatales! ¡Qué baches tan irrisorios! ¡Qué resbalones! ¡Qué apuros! ¡Qué charcos, válgame el cielo! ¡Qué Municipios tan duros! ¡Qué Ayuntamientos... de hielo! Cae la lluvia torrencial, me remejo las canillas. Cartagena es un fangal, inmenso mar sin orillas. ¡El agua! Los taberneros la usan, misericordiosos, la prodigan generosos. Se elogia, en los tendideros, á específicos valiosos. Con el agua, se sofocan los amores en estío. Con el agua, se provocan reacciones, calor y frío. Es el agua, muerte ó vida, es salud ó enfermedad en Barcelona, homicida; en Cartagena, ruindad. ¡Lluevel Bajo un canalón, el espectáculo es bello.

Me divierte el chaparrón. Estoy con el agua al cuello. ¿Qué hay de pavimentación? Los radicales y afines sólo esperan la ocasión para dar colocación á sus muchos adoquines. X. Y. Z.

De Sociedad

En el tren correo de hoy ha salido para Madrid nuestro respetable amigo el Alcalde de esta ciudad, don Carlos Tapia. Le deseamos un feliz viaje.

El elemento joven del Centro del Ejército y Armada, está organizando una «matinée» que se celebrará en los salones de dicho Circolo, en la tarde del próximo domingo.

Nuestro apreciable amigo el catedrático de este instituto, D. Antonio Puig Campillo, se encuentra enfermo.

Deseamos que en breve obtenga una completa mejoría.

Se encuentra algo mejorada de la enfermedad que sufre la distinguida esposa de nuestro querido amigo D. Pablo García médico de la Prisión afflictiva de ésta.

M. Blanzner



Célebre y reputado violinista que debutará mañana noche en el Teatro-Circo

Deseamos que la enferma se restablezca en breve.

NECROLOGIA

La enfermedad que aquejaba á nuestro respetable y querido amigo el Excmo. Sr. D. Antonio de La Rocha, general de la Armada en situación de reserva, ha tenido el funesto desenlace que se esperaba, pues esta mañana, después de recibir los auxilios espirituales, ha dejado de existir rodeado de su familia.

La muerte de tan distinguido marino ha causado gran sentimiento en Cartagena, en donde el finado gozaba de grandes simpatías. El entierro del cadáver tendrá lugar mañana á las doce.

Reciba la afligida familia del finado nuestro pésame más sentido.

Cartagena religiosa

El viernes día 13 del actual á las ocho de su mañana, se celebrará en la capilla de la Santísima Trinidad de la parroquia de Nuestra Señora

de Gracia, el Santo Sacrificio de la Misa, con Exposición de S. D. N. Estación y Trisagio, terminada con la Bendición de Jesús Sacramentado y Reserva.

Durante el Ejercicio de la Guardia de Honor al Santísimo, señoras asociadas de la

Instrucción Pública

La sección administrativa de esta Dirección remite á la Dirección de Instrucción general las relaciones de nombramientos y sueldos del escalafón que en esta provincia en cumplimiento de lo dispuesto en la R. O. del 21 de Octubre del último.

El jefe de la sección de Instrucción, remite certificado del expediente de Cheiva, relativo al caso en escuela de don José Oomés Pastor.

A doña Nicomedes, Viceconsejera, maestra jubilada de Ribaudo, se le remite resolución del Ministerio desestimando la solicitud que en que pedía mejora de pensión.

Cuerpos activos de Ingenieros

Se considera, para cada Cuerpo de Ejército, una brigada mixta de cuatro Compañías de zapadores minadores, mandadas por un Coronel. Como Comandante General del Cuerpo habrá, en cada Cuerpo de Ejército, un General de brigada.

Como Cuerpos agregados figuran, además, una brigada de aerostación y alumbrado de campaña, otra de ferrocarriles y comunicaciones, otra de pontoneros y otra topográfica; cada una de cuatro compañías al mando de un Coronel.

BRIGADA MIXTA DE ZAPADORES MINADORES

	PESETAS
Plana mayor, agregados y auxiliares	
1 Coronel	11.000
2 Tenientes Coroneles, a 2.500 pesetas	16.500
1 Capitán ayudante	5.500

Batallas		PESETAS
1 Teniente Coronel		8.250
2 Capitanes, a 5.500 pesetas		11.000
4 Tenientes, a 3.000 idem		12.000
4 Sargentos, a 1.750 idem		7.000
16 Cabos, a 1.250 idem		20.000
32 Soldados de 1.ª, a 240 idem		7.680
80 Soldados de 2.ª, a 180 idem		14.400
2 Cabos de corneta, a 1.250 pesetas		2.500
6 Cornetas, a 240 pesetas		1.440
2 Cabos herradores, a 1.250 pesetas		2.500
4 Herradores, a 240 pesetas		960
1 Obrero talabartero		1.750
2 Obreros herreros, a 1.750 pesetas		3.500
1 Obrero carpintero		1.750
10 Ordenanzas, a 240 pesetas		2.400
4 Carreteros, a 240 idem		960
Sección de municiones; ocho carros de repuesto		98.110
1 Teniente		3.000
1 Sargento		1.750
4 Cabos, a 1.250 pesetas		5.000
8 Soldados de 1.ª, a 240 pesetas		1.920
20 Soldados de 2.ª, a 180 idem		3.600
		15.270